



RESOCAL

RED DE SOLIDARIDAD CON AMÉRICA LATINA



EL CAPITALISMO NO RESOLVERÁ LA CRISIS CLIMÁTICA, DICEN LOS COMUNISTAS



El Partido Comunista de Gran Bretaña ha publicado la siguiente declaración hoy en respuesta a la cumbre COP26 sobre el cambio climático:

Es una medida de la presión sobre los gobiernos occidentales, no solo de sus propios pueblos, sino de la abrumadora mayoría de los países en desarrollo, e incluso de ciertos sectores del capital financiero, que la cumbre COP26 haya dado lugar a algunos acuerdos internacionales hasta ahora.

En 2015, la cumbre COP21 de París acordó el objetivo de mantener el aumento de la temperatura global dentro de 1,5 ° C por encima de los niveles preindustriales. Sin embargo, desde entonces, las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) han crecido constantemente, con el componente principal, el CO₂, ahora en alrededor de 40 mil millones de toneladas anuales y el aumento de la temperatura global actualmente alrededor de 1,2 grados C. Para mantenerse por debajo del límite de 1,5 ° C, las emisiones de GEI en 2030 deberán haber disminuido en un 45% a nivel mundial en comparación con 2010. Sin embargo, un reciente informe de la ONU sobre el cambio climático predice un aumento del 16%, lo que pondría al mundo en camino de ser 2,7 grados C más caliente para 2100, condiciones que acelerarían las situaciones climáticas extremas,

afectarían la producción de alimentos y destruirían ecosistemas únicos. El calentamiento global también está llevando a un aumento en el nivel del mar, debido al derretimiento de los glaciares y los casquetes polares. Incluso con un aumento de la temperatura de 1,5 grados C, el nivel del mar será al menos otros 30 cm más alto en promedio para fines de este siglo, en comparación con el aumento de 20 cm de 1880 a 2120. Esto no solo afectará a las naciones insulares de baja altitud, sino también a los países industrializados como Gran Bretaña y los Estados Unidos, donde una alta proporción de la población vive en zonas costeras bajas.



Inevitablemente, serán los trabajadores y sus familias en todo el mundo los que más sufrirán por tales resultados. Algunos sectores del capital financiero en los países capitalistas avanzados han despertado a los riesgos financieros de continuar con normalidad, pero quieren limitar su propia contribución a la solución. En este contexto, acuerdos de la COP26 como los de limitación de las emisiones de metano, detener la deforestación y apoyar a Sudáfrica en una transición de la dependencia del carbón como fuente de energía son bienvenidos, pero pequeños pasos hacia adelante. De hecho, los dos primeros se alcanzarán solo para 2030, sin ningún objetivo provisional o penalización por no alcanzarlos, lo que permite un amplio margen para el fracaso incorporado. Del mismo modo, en Gran Bretaña, el plan del canciller Sunak de exigir a las grandes

empresas e instituciones financieras que presenten planes para alcanzar los objetivos del cambio climático carece de dientes para hacer que los compromisos sean obligatorios. Detrás de toda la grandilocuencia de los líderes occidentales en la COP26, sigue siendo un hecho que los países desarrollados son responsables del 79% de las emisiones históricas de CO₂. Por lo tanto, deberían hacer los mayores recortes ahora, al tiempo que contribuyen con recursos masivos a la mitigación del cambio climático en los países subdesarrollados y aceleran la transferencia de tecnología para permitir que dichos países se industrialicen sin contribuir significativamente al calentamiento global.

Efecto China: La estrategia de China para combatir el cambio climático

Publicado: Lamin, 29 de Marzo de 2021 a las 21:38 hrs.



Los ataques en la COP26 contra China por parte del presidente de los Estados Unidos, Joe Biden, y otros ignoran el hecho de que China es un país en desarrollo, cuyas emisiones de CO₂ per-cabeza son la mitad de las de los Estados Unidos, y cuyas generaciones de energía solar y eólica han superado en los últimos siete años a las de toda la Unión Europea.

Gran Bretaña por sí sola no puede resolver la crisis climática. Pero podría marcar el ritmo, aunque eso implicaría cambios masivos. Un informe de 2020 del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático estima que mantenerse dentro del límite de 1,5 grados C significa que no se agregarán más de 400 mil millones de toneladas de CO₂ a la atmósfera a



RESOCAL

RED DE SOLIDARIDAD CON AMÉRICA LATINA



partir de ese momento. Eso es alrededor de 50 toneladas por persona en el planeta como límite de por vida. En esos términos, la parte justa de Gran Bretaña se utilizará para 2025. Es necesario tomar medidas ahora para una reducción masiva de las emisiones.



En noviembre de 2020, Boris Johnson esbozó un "Plan de diez puntos para una Revolución Industrial Verde para 250,000 empleos". Su objetivo era movilizar £ 12 mil millones de inversión gubernamental y estimular más de tres veces más inversión del sector privado para 2030. Los Diez Puntos incluyeron: energía eólica marina; producción de hidrógeno «baja en carbono»; nuevos reactores nucleares a gran escala y una generación de pequeños reactores modulares; acelerar la transición a los vehículos eléctricos; hacer que los edificios sean más eficientes energéticamente; y convertirse en un líder en tecnología de captura de carbono.

Era un plan destinado a proporcionar oportunidades para que las grandes empresas obtenera ganancias, incluida la conversión de la City de Londres en el "centro global de las finanzas verdes". No hubo compromiso, por ejemplo, con la producción nacional de turbinas eólicas, ni con la eliminación de la pobreza energética. No había nada en el transporte público excepto invertir en convertirlo en cero emisiones "en el futuro". No hubo pasos reales para mover la aviación y el transporte

marítimo a emisiones reducidas, ni para mover la carga de la carretera al ferrocarril. Y la producción de hidrógeno debe ser "baja en carbono" ('azul'), lo que significa producirlo a partir de la reacción del gas natural o el petróleo con vapor y la captura incompleta del dióxido de carbono resultante, en lugar de cero carbonos ('verde') a través de la electrólisis del agua con electricidad renovable. No es casualidad que los patrocinadores del Grupo Parlamentario de Todos los Partidos sobre el Hidrógeno incluyan a Shell, la compañía internacional de energía Equinor y las compañías de redes de gas Cadent, SGN y NGN. La generación de energía nuclear basada en uranio no es de ninguna manera neutra en carbono a lo largo de todo el ciclo de extracción, construcción y operación de centrales eléctricas, y almacenamiento y eliminación de desechos. El apoyo del gobierno británico a la energía nuclear se trata en gran medida de apuntalar las cadenas de suministro y las habilidades de las empresas que trabajan en submarinos nucleares. Mientras tanto, el presupuesto de £ 12 mil millones de Johnson para la "Revolución Industrial Verde" durante cuatro años se ve empequeñecido por el gasto adicional de £ 24 mil millones durante el mismo período por parte del Ministerio de Defensa.

Según Scientists for Global Responsibility, la huella de carbono militar anual de Gran Bretaña, incluida la industria armamentística y las cadenas de suministro nacionales e internacionales, es de 11 millones de toneladas equivalentes de CO₂. Para los Estados Unidos, es de 205 millones de toneladas. El mundo necesita paz e inversión para hacer frente a la emergencia climática en lugar del gasto militar y la guerra. Los trabajadores de las industrias intensivas en energía y armas en Gran Bretaña necesitan una

"Transición Justa" y el Green New Deal.

Saludamos a quienes participan en las numerosas manifestaciones de la COP26 en toda Gran Bretaña este fin de semana. Es la opinión del Partido Comunista que la contribución de Gran Bretaña a la solución de la crisis climática tiene que comenzar con el ahorro de energía. La medida más rentable, con mucho, sería la inversión masiva del gobierno para reducir las pérdidas de energía en la calefacción doméstica e industrial, aislando el parque de viviendas existente y requiriendo nuevos edificios mejor diseñados.



El uso de combustibles fósiles por parte del transporte por carretera, y probablemente de electricidad en el futuro, es inherentemente derrochador. Actualmente, tenemos el método "justo a tiempo" en la industria mediante el cual los componentes se fabrican de forma remota y se transportan según sea necesario; y los alimentos para consumo minorista se envían a largas distancias, de modo que la energía consumida excede en muchas veces el contenido de energía del propio alimento. Necesitamos producción local en la industria y la agricultura, una coordinación planificada de las entregas a los supermercados y un cambio importante de la carga de la carretera al ferrocarril. La fabricación local de componentes también nos ayudaría a obtener una visión más transparente de nuestro consumo de energía, de modo que podamos reducir nuestra huella de carbono general.

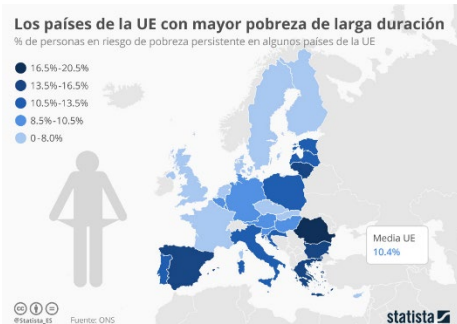


RESOCAL

RED DE SOLIDARIDAD CON AMERICA LATINA



También tenemos que reducir el uso del transporte personal. La propiedad de un automóvil da libertad, pero la inseguridad laboral lo ha convertido en una necesidad para muchos. Necesitamos una inversión masiva en transporte público frecuente y de alta calidad y también necesitamos trasladar los puestos de trabajo a donde está la gente, no al revés. También necesitamos una mayor igualdad social y una redistribución de la riqueza. Los más pobres de nuestra sociedad son los menos capaces de permitirse la conservación de la energía: sufren las peores viviendas y los automóviles más antiguos y menos eficientes.



Ninguno de estos cambios puede lograrse sin planificación, y a su vez sin propiedad pública, que también debe extenderse a la producción de energía. Una estrategia energética planificada y equilibrada también significa justicia energética para los países en desarrollo: acceso a suministros adecuados a precios razonables y transferencia de tecnología para que puedan maximizar su uso de energías renovables. Por lo tanto, necesitamos un cambio en las relaciones internacionales para que el control sobre los recursos energéticos y minerales, como el litio para baterías, esencial para la transición eléctrica - no esté dominado por poderosas naciones imperialistas.

Hacemos campaña por tales cambios bajo el capitalismo, pero también como parte de un programa más amplio de políticas de izquierda como señala nuestro programa Britain's Road to

Socialism. Algunos cambios se pueden lograr como resultado de la presión de las masas, pero los capitalistas monopolistas se resistirán a las medidas más decisivas, ya que afectarán su capacidad para extraer ganancias. En última instancia, eso significa que el capitalismo tiene que ser desafiado y derrocado. El capitalismo avanza aumentando lo que Karl Marx llamó la grieta metabólica con el medio ambiente. El socialismo es esencial para que esa grieta sea superada.

La geopolítica del precio de la energía en Europa

Por Juanlu González



Si miramos la prensa corporativa y algunos líderes europeos, todo es sencillo: la culpa la tiene Putin. No hay más preguntas señorita

Una de las noticias más recurrentes de los medios de comunicación europeos en los últimos meses es el encarecimiento de los precios de la energía. No es un tema baladí.

El nivel de la subida es tal, que está afectando directamente a muchas personas que no pueden afrontar subidas en el recibo de la luz de varios cientos de euros al año. Podemos imaginar el impacto en un país como España, donde los últimos estudios arrojan un panorama desolador para 6 millones de personas en pobreza severa y 11 millones en situación de exclusión social.

Pero puede ser aún peor, muchas industrias con alta demanda energética

están al borde de la rentabilidad y podrían detener sus ciclos productivos si la situación prosigue desbocada durante mucho más tiempo. Las consecuencias en la inflación están siendo enormes, tirando al alza de los precios más de un 3% desde enero y un 4% si consideramos la variación interanual del Índice de Precios al Consumo. Tanto es así que en Europa se baraja un frenazo en las expectativas de recuperación de los efectos económicos de la pandemia.



¿Qué ha sucedido para llegar a este desastroso estado de cosas?

Obviamente se trata de fenómenos complejos en los que influyen diferentes factores. Algunos de ellos, por supuesto, son de tipo especulativo y de disponibilidad de material primas, pero también los hay de tipo político y climático. Si miramos la prensa corporativa y algunos líderes europeos, todo es más sencillo: la culpa la tiene Putin. No hay más preguntas señorita, no queremos ni debemos saber nada más, no vaya a ser que la realidad pueda estropearles un titular que sirve para casi todo lo que sucede en el Viejo continente aun después del fin de la Guerra Fría.

El precio de la energía [desde las privatizaciones de las eléctricas estatales] se determina en Europa, con leves diferencias entre cada país, mediante subastas mayoristas periódicas que varían en función de la oferta y la demanda y la participación de cada tipo de energía en el pool energético enchufado en cada



RESOCAL

RED DE SOLIDARIDAD CON AMÉRICA LATINA



momento para abastecer las necesidades de cada país.

Si, gracias a los temporales de viento, las eólicas se convierten en la principal fuente de energía de un Estado, como ocurrió en mayo pasado en España, no es necesario para abastecernos poner en marcha las centrales térmicas de carbón o gas, mucho más caras y contaminantes.



DESDE LA PRIVATIZACIÓN, AGUA INCREMENTA MÁS QUE LUZ Y GASOLINA

El problema son los «precios marginalistas», que hacen que todos los generadores energéticos cobren lo mismo que la energía más cara de las enchufadas, ganando las más baratas (renovables e hidráulicas) ingentes «beneficios caídos del cielo», un chollazo que habría que modificar o limitar con precios máximos por tipología productiva y relacionados con el coste real de la producción.

Esta explicación nos sirve para entender por qué pagamos precios tan altos a pesar de que cada vez hay más energía renovable —barata— en el 'pool', pero no las alzas de récords sucesivos que se están produciendo día tras día, sin ningún final aparente. Es ahí donde muchos sitúan como culpable las fluctuaciones del precio del gas y donde algunos pretenden ver la mano de Putin agitando la cuna.

Pero tampoco es así del todo, antes de hablar del precio del gas es preciso citar otro factor importante: el mercado de emisiones de CO2. En efecto, lo que se concibió como una herramienta de descarbonización de la industria y la energía, ha sido penetrado por la economía de casino. Los derechos de emisión que las empresas tienen que

comprar para poder verter CO2 posteriormente, se tratan como un mercado de futuros donde el 75% de las transacciones que se producen con ellos tienen fin especulativo y ajeno al mundo de la energía.

Entremos, ahora sí, a hablar del gas y de política. La historia no es de ahora y hay que enmarcarla en la guerra soterrada que EE. UU. mantiene contra Rusia en decenas de frentes. Uno de ellos es la vieja pretensión norteamericana de convertirse en el principal suministrador de gas a Europa, aunque los ciudadanos tengamos que pagar precios mucho más altos por ello, al tener que ser abastecidos por barcos de gas licuado, producido vía 'fracking', y no por gasoductos.



La geopolítica del gas tuvo mucho que ver con el golpe de estado neonazi, organizado por los EE. UU., en Ucrania, lugar por donde pasa buena parte del gas importado desde Rusia. También con la virulenta reacción de EE. UU. a la puesta en marcha de un nuevo gasoducto del Báltico, el Nord Stream II (NSII), finalizado el 10 de septiembre y a la espera de los permisos para operar en las próximas semanas. Los intentos de boicot a esa tubería han sido brutales por parte de varias administraciones norteamericanas, llegando a sancionar a las empresas europeas que participaban en el proyecto.

El objetivo de la guerra contra el NSII es triple: por un lado, proteger a la nueva Ucrania gringa para que siga

recibiendo ingresos vía peaje y mantenga cierta capacidad de chantaje a Moscú gracias a disponer de la llave del gas ruso hacia Europa. Por otro, evitar en lo posible nuevas exportaciones de hidrocarburos no controladas por Washington y manejar así a distancia parte de la economía rusa. Y, por supuesto, evitar el buen entendimiento o un futuro acercamiento entre la UE y Rusia, algo que acabaría con el dominio global norteamericano, especialmente si China sigue jugando bien sus cartas en el Oriente del supercontinente eurasiático. Esto es lo que podría perder EE. UU. cuando entre en funcionamiento el NSII.

Algunos dirigentes europeos denuncian que Rusia está inflando artificialmente los precios del petróleo para que se agilice la entrada en funcionamiento de este gasoducto del Báltico y que, para ello, ha cerrado el paso de gas por Ucrania. La jugada tendría su lógica... si fuera cierta. Alemania ha esquivado las presiones políticas por mantener relaciones comerciales con Rusia, obligando a Moscú a seguir enviando gas transitoriamente a través de Ucrania.

No es creíble que Putin se la juegue justo en este preciso instante tan delicado. De hecho, las exportaciones rusas a Europa en los últimos 9 meses están batiendo récords y es muy probable que 2021 se convierta en un máximo absoluto de venta de gas ruso al Viejo continente, sobre todo tras el anuncio realizado por el presidente ruso de que va a aumentar el flujo de gas por encima de los compromisos adquiridos, en una señal de buena voluntad que ha pasado desapercibida en los medios de desinformación de masas.

Desinflada ya la teoría de la conspiración del enemigo ruso ¿qué nos queda que no se haya dicho ya? Pues es fácil de imaginar.



RESOCAL

RED DE SOLIDARIDAD CON AMÉRICA LATINA



Básicamente, el enorme aumento del consumo de hidrocarburos por causa de la recuperación económica en Europa y, sobre todo, en Asia; además del grave estado de las reservas estratégicas almacenadas —las menores en la última década—.

Vladimir Putin culpó a los líderes europeos de negarse a firmar contratos de entrega a largo plazo para las compras del gas ruso, quizá esperando a poder prescindir a medio plazo de Gazprom como suministrador. La cuestión es que prefirieron estar sometidos a los vaivenes del mercado... y así nos ha ido.

Tras la ayuda rusa, el precio del gas ha bajado significativamente en toda Europa, salvo en España, donde la dependencia mayor es del gas argelino y la amenaza de cierre del gasoducto que pasa por Marruecos, por las malas relaciones diplomáticas por las que atraviesan ambos países, podría desembocar en cierto desabastecimiento o encarecimiento del gas por la necesidad de uso del Gas Natural Licuado transportado en barco desde Argelia. Pero esa es otra historia.

Grecia: Neoliberalismo, militarismo y racismo... y una lucha social victoriosa

Por Antonis Davanellos



La situación política actual en Grecia está llena de contradicciones. Es un "momento" político en el que todos - tanto los de arriba como los de abajo- entienden que el 'statu quo ante' resulta

insostenible y que hay que prepararse para cambios drásticos.

Debo empezar mencionando una importante victoria para la clase trabajadora que llegó en un momento en el que era más necesario que nunca. Se trata de una lucha en un sector laboral caracterizado por la extrema "flexibilización", en una empresa llamada E-Food, que comenzó como una "plataforma" electrónica para vender y entregar principalmente alimentos, pero también otros productos.



E-Food creció enormemente durante la pandemia y los confinamientos y emplea a 3.000 trabajadores (con contratos "flexibles" o temporales de tres meses). Obtuvo importantes beneficios. La empresa entendió rápidamente que la nueva legislación laboral -con sus disposiciones anti-empleo- le ofrecía una oportunidad extraordinaria para desregular aún más las condiciones de trabajo, con el fin de maximizar los beneficios y les anunció a los repartidores que tenían que aceptar pasar a ser autónomos, como "socios" de la empresa. Eso significaba que tenían que perder la protección mínima de sus derechos laborales y entrar en una competencia despiadada entre ellos para cobrar una miseria por unidad (es decir, por recorrido de entrega).

Hubo una huelga extraordinaria que obtuvo una importante victoria, basada en dos factores. En primer lugar, utilizó las mejores tradiciones del frente único obrero. De hecho, la huelga fue

apuntalada por la estrecha coordinación entre el Sindicato de Trabajadores de la Alimentación y del Turismo (un sindicato sectorial de larga tradición en el que el Partido Comunista es la fuerza dominante) con la "Asamblea de Trabajadores de Dos Ruedas" (SVEOD, por sus siglas en griego). El SVEOD es una de las "nuevas" formas de sindicalismo activo de los trabajadores, tiene un fuerte arraigo entre los repartidores y cuenta con una gran implicación de las fuerzas anarquistas y autónomas.

En segundo lugar, generó -y fue apoyada por- una poderosa ola de solidaridad entre una gran parte de la población, que durante los diferentes confinamientos había reconocido a los repartidores como "trabajadores de primera línea". La utilización de los servicios de E-Food cayó inmediatamente después y el gobierno, por su parte, se dio cuenta de que no podía permitirse atacar a los trabajadores de reparto de E-Food, que estaban en huelga y habían organizado protestas masivas de repartidores. E-Food se vio obligada a dar marcha atrás de forma precipitada y tuvo que anunciar que los 2016 repartidores empleados por la empresa iban a tener contratos indefinidos, que es el grado de relaciones laborales más "regulado" que va quedando en Grecia. La victoria fue muy celebrada y envía a toda la clase obrera un "mensaje" sobre la posibilidad de una resistencia victoriosa.

Por supuesto, la movilización de E-Food no fue un hecho aislado. En los hospitales públicos (contra los recortes del gasto social) y en las escuelas públicas (contra un nuevo programa de "evaluación" de los docentes), se elaboró un programa completo de acciones de huelga. Junto a estas categorías socio profesionales capaces de resistir utilizando el "instrumento" de la huelga, esperamos que surjan



RESOCAL

RED DE SOLIDARIDAD CON AMÉRICA LATINA



nuevos brotes de resistencia en otros sectores de trabajadores. Por eso consideramos que el ejemplo victorioso de E-Food es especialmente importante y que puede tener efectos a mediano y largo plazo.



El estado de ánimo de la clase obrera no se mide exclusivamente con el "termómetro" de la huelga. Este verano, las experiencias sociales de la pandemia se combinaron con las experiencias traumáticas de los desastres de los incendios, lo que creó un clima de indignación y enfado popular contra el gobierno de Kyriakos Mitsotakis. El "desgaste" político del gobierno y del propio Mitsotakis se pudo comprobar en las encuestas, que muestran un desgaste de la confianza del partido en el poder (Nueva Democracia).

Mitsotakis trató de abordar este aspecto con su discurso "programático" en la Feria Internacional de Tesalónica [11-19 de septiembre], que tradicionalmente sirve cada año de referencia por el contenido político y el interés que puede despertar. Antes de la feria, la prensa había anunciado un "programa de distribución". Este programa resultó ser limitado y estar orientado principalmente a los capitalistas (una reducción de los impuestos sobre los beneficios) y.... a los ricos (anulación de todos los impuestos sobre las transferencias de activos y de grandes propiedades). El mensaje político de Kyriakos Mitsotakis fue claro: "¡No vamos a cambiar nuestra política!" Incluso frente a las grandes amenazas (pandemia) y a las catástrofes mayores (incendios), "la prioridad del gobierno sigue siendo

promover su agenda y llevar a cabo su proyecto de reformas".

Esta dirección fue acentuada por dos medidas emblemáticas, tomadas rápidamente en las semanas siguientes.

1° El Gobierno finalizó la privatización del puerto del Pireo, en el que el gigante chino Cosco posee ahora 51% de las acciones. Los estibadores del Pireo, que ya habían hecho la amarga experiencia de trabajar para Cosco (rechazo de todo contrato colectivo, prohibición del sindicalismo, intensificación extrema de la carga de trabajo), quedaron ahora completamente desprotegidos dentro de una "zona franca" (como las zonas económicas especiales) establecida en el mayor puerto del país. Cosco, por su parte, tiene total libertad para impulsar su proyecto de expansión (conexión del puerto con el ferrocarril, construcción de un centro logístico, hoteles propios, salas de conferencias, etc.).

2° En un comunicado que causó absoluta sorpresa, el gobierno anunció la fulminante privatización de la Public Power Corporation (Dimósia Epichírissi Ilektrismoú, Compañía de electricidad), vendiendo el 51% de sus acciones. El mantenimiento de la participación mayoritaria (es decir, el derecho de gestión) en la compañía de electricidad PPC era hasta hace poco una "línea roja" que no se podía franquear, incluso para las fuerzas políticas burguesas, que consideraban la producción de energía eléctrica como un sector de "importancia estratégica" para el capitalismo griego y su Estado.

Es cierto que ya se había producido la fragmentación de la empresa y la privatización de la Hellenic Electricity Distribution Network Operator (HEDNO), al venderla al Macquarie Group, un conocido fondo australiano, calificado de "fondo vampiro" por su

tendencia a comprar empresas de servicios públicos, vaciarlas y luego abandonarlas en ruinas.

Pero esta vez Mitsotakis privatiza la producción de energía eléctrica, es decir, las usinas, los proyectos hidroeléctricos, las minas y decenas de miles de trabajadores. Los liberales declararon triunfalmente a la prensa que se trata de la mayor privatización de la historia del país.

Tales iniciativas no dejan lugar a dudas sobre la orientación de la política económica y social del gobierno. Contrariamente a algunas de las reflexiones e interrogantes que surgen en el discurso dominante en EE. UU. y en ciertas partes de Europa, el gobierno griego sigue estando plenamente comprometido con la agenda y la estrategia neoliberales. Pero para comprender plenamente la naturaleza de este gobierno, debemos considerar también su actuación en otros dos ámbitos:

1° Las orientaciones en el plano militar y de los armamentos

En Tesalónica, Mitsotakis anunció que compraría 24 de los carísimos aviones Rafale franceses y no 18, como estaba previsto. Esta compra espectacular fue anunciada a un país que, unas semanas antes, necesitaba desesperadamente aviones cisterna para luchar contra los incendios, pero que no los tenía...

Y ahora Mitsotakis anuncia un colosal programa de armamento naval: la compra de 3 + 1 fragatas francesas Belharra y 3 corbetas francesas Gowind. Estos navíos de guerra franceses son considerados como "máquinas pesadas" (en particular, las fragatas Belharra, que son consideradas "Blue Water Navy", es decir, una fuerza marítima capaz de operar en las aguas profundas de los



RESOCAL

RED DE SOLIDARIDAD CON AMÉRICA LATINA



océanos). Tienen una gran potencia de fuego destructiva, y pueden brindar apoyo electrónico a la fuerza destructiva de otros armamentos. Los sitios web belicistas "especializados" en militarismo afirman que la Armada griega ha pasado de ser una fuerza defensiva en el Egeo a una fuerza "estratégicamente presente" en el Mediterráneo oriental en un sentido amplio.



El importe total de la inversión pública en nuevos aviones y buques de guerra supera ahora los 10.000 millones de euros, una cifra colosal teniendo en cuenta el tamaño de la economía griega. Se trata de una provocación para un país cuyas escuelas y hospitales públicos se están derrumbando.

El trasfondo de la decisión de comprar las fragatas Belharra es que el gobierno había declarado a la prensa que tenía la intención de comprar las fragatas estadounidenses MSCC, más pequeñas y baratas. Pero, como relata un periodista especializado en temas de "interés nacional", los almirantes se rebelaron, exigiendo buques de guerra franceses más modernos y "agresivos". Y el gobierno se apresuró a cumplir con sus deseos.

Es que Mitsotakis, además de los aviones de guerra Rafale y de las fragatas Belharra, también le 'compró' a Macron el Acuerdo de defensa mutua entre Grecia y Francia. Este acuerdo declara (especialmente contra Turquía) que cualquier acción bélica contra uno de los dos países activará automáticamente el compromiso militar del otro. Con este acuerdo, el imperialismo francés formalizó su

presencia en el Mediterráneo oriental, en el que existe ya una red de alianzas establecida entre Grecia, Chipre, Egipto e Israel, y donde el imperialismo francés desempeñará un papel mayor, incluso preponderante.

Quienes consideran que las relaciones entre Europa y EE. UU. son únicamente (o principalmente) competitivas -sobre todo después de AUKUS [una alianza militar tripartita formada por Australia, EE. UU. y el Reino Unido, hecha pública el 15 de septiembre]-, deberían examinar con detalle el ejemplo del posicionamiento de Grecia en el Mediterráneo oriental y en los Balcanes. Así, al mismo tiempo que el acuerdo franco-griego era anunciado, se ultimaban las negociaciones sobre el acuerdo de defensa mutua entre Grecia y EE. UU. Este último prevé el refuerzo de las bases militares estadounidenses de Suda (en la isla de Creta), Alexandroupoli (junto a la frontera greco-turca), Lárisa en Tesalia y Stefanoviki (en Magnesia, departamento de Tesalia). A cambio, el Estado griego recibirá armamento de EE. UU.: actualización de los aviones de guerra F-16 a F-16 Fighting Falcon, conocido como Viper por los pilotos, incorporación de Grecia a la producción de F-35, compra de misiles y proyectiles de precisión para las fuerzas terrestres.

El argumento constante de los neoliberales contra cualquier reivindicación de los trabajadores, la afirmación de que "no hay fondos disponibles" para satisfacer sus reclamos, es una rotunda mentira cuando se trata de armamentos y de la competencia greco-turca por conseguir el dominio regional.

2º Racismo institucional

En la Grecia contemporánea, en la Europa del siglo XXI, el asunto de los

refugiados se trata con una brutalidad extrema que puede calificarse de crímenes de Estado.

Las decenas de refugiados que consiguen -tras muchos esfuerzos y sufrimientos- llegar a las costas griegas, son encontrados por los guardacostas y luego... desaparecen. Cuando las organizaciones antirracistas insisten en saber dónde están, las autoridades oficiales del Estado responden descaradamente: "No lo sabemos, sin comentarios". Es un secreto a voces que estas personas están siendo "repatriadas", lo que significa que son desembarcadas en las costas turcas de la manera más ilegal, inhumana y peligrosa posible. Se trata de una escalada monstruosa de la táctica de repulsión que había sido utilizada por los guardacostas, impidiendo por la fuerza que los barcos con refugiados entraran en aguas territoriales griegas.



Mitsotakis no duda en darle a esta política una dimensión ideológica y asume toda la responsabilidad de esta. En su discurso en Tesalónica, subrayó que el objetivo de su gobierno es garantizar "cero llegadas" y que esta "tarea" puede ser llevada a cabo "por la policía y la guardia costera". Esta política tiene dos componentes. Por un lado, la policía se encarga de hacerles la vida insostenible a los refugiados que llegan al país, con un mensaje claro -como dice Mitsotakis- "¡No vengan aquí!" Por otro lado, los guardacostas utilizan tácticas ilegales de "piratería" con las que se aseguran de que sólo algunos refugiados consigan atravesar la frontera.



RESOCAL

RED DE SOLIDARIDAD CON AMÉRICA LATINA



Quienes creen que los neoliberales siguen siendo liberales en materia de derechos humanos deberían pensarlo de nuevo. El gobierno de Mitsotakis es un claro ejemplo de políticas neoliberales precapitalistas unidas a un nacionalismo y un militarismo desenfrenados, así como a un racismo estatal institucional.



Por lo tanto, no es casualidad que, a pesar de la gran victoria antifascista que llevó a los dirigentes de Amanecer Dorado a la cárcel, la política del gobierno constituya un terreno fértil para la reactivación de los grupos fascistas. Los recientes y peligrosos ataques de los fascistas a las escuelas de las zonas pobres de Tesalónica son un ejemplo de esta amenaza.

En resumen, estamos ante el gobierno más peligroso que hayamos visto en Grecia desde la caída de la dictadura militar en 1974.

Pero este gobierno no salió indemne de la pandemia, los incendios, la crisis socioeconómica, etc. Ha perdido capital político después de las amargas experiencias vividas por la población durante una gestión que lleva poco más de dos años. Va camino a serias dificultades, ya que en 2023 el capitalismo griego tendrá que enfrentar una nueva crisis de la deuda y deberá encontrar un nuevo equilibrio viable en medio de las renegociaciones del Pacto de Estabilidad de la UE.

Pero eso no significa que este gobierno esté a punto de desmoronarse (al menos, no por ahora). Sigue contando con el apoyo de la clase dirigente. Y

Mitsotakis tratará de utilizar este apoyo para imponer su reinado mediante una política agresiva.



Por lo tanto, las orientaciones y tácticas de los partidos de la oposición son un factor importante. En Tesalónica, Alexis Tsipras pronunció un discurso en respuesta a lo afirmado por Mitsotakis una semana antes. Habló durante horas y se las arregló para no mencionar la palabra "izquierda" ni una sola vez. Habló de un "nuevo comienzo", con la "clase media" como protagonista, mediante la formación de un "gobierno ampliamente progresista". Incluso los viejos símbolos y colores de SYRIZA estaban ausentes de la sala donde pronunció su discurso y conferencia de prensa. El color verde (que en Grecia se identifica con el PASOK socialdemócrata) dominaba la sala, mientras Tsipras reproducía los eslóganes más típicos (e incluso frases fetiche...) de... Andreas Papandreu [1919-1996], el fundador y líder histórico del PASOK [creado en 1974].

No hace falta mucha experiencia política para entender que esta estrategia de "centroizquierda" no es una respuesta eficaz a la agresión y a la dirección claramente pro-capitalista de Mitsotakis. Esto se puede ver en las encuestas de opinión, donde Nueva Democracia pierde terreno, pero SYRIZA permanece estancada. Si hay algo esperanzador en este panorama es la tendencia a la revitalización de las luchas "desde abajo". Para nosotros, la victoria de los trabajadores de E-Food y el mensaje que le envió al resto de la clase obrera son particularmente importantes.

